

A SACERDOTAL

los efectos almas, todos los
que se refieren a la vida
en el d^ojo. Allí empezó a
prender lo que es la caridad.
Es que la ignoraba en ab-
soluto. Allí estudió la caridad.
La teoría de esa virtud, po-
definirla, explicarla, distin-
guir los objetos material y for-
mal de la caridad, y saber
qué es la caridad como es-
tañan muchos teoremas de
para y muchas veces de filo-
sofía. Allí estudió la caridad.
Y cómo conservar la virtud
de la caridad que ya uni-
có a la gracia santificante. Y
cómo, en la práctica, en la
vida, en el mundo, en la
familia, en el d^ojo, en la
caridad.

completamente lo mismo que a mis prójimos. Algo me daba sin embargo, "Hay que ir a la verdad con toda el alma" dijo Platón, y yo hasta entonces había ido a la ciencia de la caridad sobre todo con el entendimiento; el libro de Debout abrió el verdadero camino; y así a él llegué consciente y tremada eñerfía, María Magdalena Pastel. "Fuvo el apeto, diría casi que el instinto del apostolado, lo que me hultó ser un buen nomando, desconfiado, inordaz, y h k h b l auscultar. Chiquillo, predicaba delante de la familia... y de las religiosas de Saint - Sauveur, rillor de los contornos. Mis tardes orga-

...mente hasta la caridad.

Las dos faces de la realidad social: el pobre como categoría, y el rico

[illegible]

lanzóse al apostolado social, inició un círculo de estudios, emprendió la organización de instituciones cooperativas, fundó un periodiquito, *L'Esperance*, y, en compañía de amigos se dedicó a

entre dos edades, abre su carta. Pero al pueblo como castrero, como clase social, como raza, el pueblo, la individualidad social, le cumplimenta que comente, puesgo debe sustentar a madre, al obrero condenado a morir con su mujer y sus siete hijos en una sola habitación, le muestra real, precisa, feroz, comuente, la lamentadora de odios exasperaciones, la que describe un antiguo Yanini en su libro y sobre el que he de volver.

a enorme masa oscura y con
depazos de fuego, como hierro
comienza a fundirse en el
cual, esa no la había compren-
dido, y hasta creía que no la ama-
ría. Y luego de haberla visto a
un lado, se dio cuenta de que

[illegible]

...mos en plena crisis modernista, y aún no había publicado. Pío X la sentencia condenatoria que bien pronto iba a culminar contra lo que calificaba justamente de síntesis de todas las herejías.

Reconoció que algún colega miente, traía y que me encontraba en tránsito por París, quiso llevarlo a los Países Bajos. Ello por un lado me resultó a él por un aspecto de repugnancia instintiva. Sancier se dejó arrastrar por la corriente que llevaba en sus olas a más de un sacerdote, transfigurado por el éxtasis, acanotando el terreno social de Jacques Debut fué el primero quizás en advertirlo el pelotzo, y ante la irreducibilidad

Desde entonces en cada uno de sus libros encontró fuerza y luz, halló en su vida un ejemplo de actividad santificada por la socialización, y percibió lo que

es un alvar sacerdotil. Corneille ha podido decir de él con gran acierto: "el algún otro Bremond escribe la historia del siglo XX, dará un arrollo lugar a Jacques Debout. Porque no es exagerado decir que él ha marcado con su

No hay que salir de nuestra ciudad para encontrar la libertad. El autor y el público, estrecho por parte

de los inspectores revelaría datos sugestivos de injusticia y aprovechamiento: jornadas de 19 y 12 horas con sueldos de 1.50 cuando las ganancias dan para mayor justicia y mayor remuneración.

«Heterodoxamente se ha reclamado la intervención de las autoridades para que cesara el trabajo a domicilio y se consiguiera un reparto equitativo de los trabajos e indeseados otros». También la justicia social reclama que se mejore esas condiciones de trabajo de los empleados también indeseados, porque ante la reclamación a la protesta se encuentra con el invariable argumento: ¡hay que trabajar para no sufrir!

Es necesario, pues, que se

Tarde o temprano la justicia vendrá. Pero es lamentable que tenga que venir por un desorden social y por una revolución, cuando podría lograrse con un

poco más de humanidad y un poco más de sentido social y de justicia. Es preciso que se valore el factor humano, el trabajo, el concepto material del trabajo.

La historia es demasiado atemorizadora como para que nadie se atreva a hablar de ella sobre estos problemas de justicia.

Y porque esa historia es tan atemorizadora, los gobiernos deben interesarse para que nadie se atreva a hablar en favor de los pobres y empleados de larga

jornada y de poco salario, si no por la justicia misma, por un razonable sentido de defensa social.

